Exdirector de la NSA y CIA admite interpretar la Constitución de EE.UU. "a su juicio"

05/02/2015

El general Michael Hayden, exdirector de la CIA y de la Agencia de Seguridad Nacional de EE.UU. (NSA, por sus siglas en inglés), insistió en que la Constitución del país está abierta a interpretación y reconoció que los servicios de inteligencia vigilaban a estadounidenses comunes y corrientes, aunque sin considerarlo algo extraordinario.

El día de los atentados del 11 de septiembre de 2001 Hayden cambió las tácticas que estaba usando la NSA, según admitió el propio general en dos discursos que pronunció a finales de enero, primero en Washington y luego en la Universidad Lee en Cleveland.

"De hecho, empecé a hacer cosas muy diferentes. Y no tenía que preguntar el 'Mamá, ¿Puedo?' del Congreso, del presidente o de alguien más. Fue dentro de mi derecho, pero en términos del juicio maduro sobre lo que es razonable y lo que no lo es", puntualizó.

"En realidad, lo que dijo significa que fue capaz de reescribir la Constitución a su juicio", comentan los analistas Steve Watson y David Knight en su artículo en el portal 'infowars.com'. Si la gente como Hayden sigue rompiendo sistemáticamente lo que anteriormente se consideraba como libertades inalienables hasta que desaparezcan por completo, los terroristas ganarán, insisten los analistas.

El general no paró allí. "Permítanme dejarlo muy claro. La NSA no simplemente escucha a la gente mala. La NSA

escucha a la gente interesante, la gente que está comunicando información", detalló. Justificó, además, la vigilancia total de las telecomunicaciones. Según argumentó, terroristas y narcotraficantes usan las mismas plataformas para comunicarse que los ciudadanos de EE.UU. Con lo cual, para cumplir bien con sus tareas, la NSA debe tener acceso a todas las plataformas que usa la gente común y corriente, insistió Hayden.

Resulta que un burócrata dentro de los servicios de seguridad puede decidir, sin preguntar a ningún poder electo, que la gente merece menos protección de sus derechos que antes, destaca, a su vez, el analista de la revista 'The Atlantic', Conor Friedersdorf. "Por más gente inocente que muere a manos de terroristas, nuestro propio gobierno está menos limitado por la Constitución. Con cada ataque que el Gobierno falla en prevenir, gana más poder", insiste Friedersdorf.